

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibo de números,
se harán por escrito a la Redacción, Fresca 4, piso 2.

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media de la tarde y de 7 á 8 de la noche.

CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

ALLÁ VA ESO

Voy á hacer un magnífico artículo de política palpitante.

Para ello cuento con mi talento natural, que no es poco, y con una pluma tan bien cortada como la de Sánchez Pastor. (Estos son otros Sánchez, D. Miguel). Manos á la obra.

El Gabinete que preside el Sr. Sagasta ha defraudado todas las esperanzas que había hecho nacer el último remiendo con que se le ha adornado.

A ministros ineptos salientes, suceden hombres de ninguna talla política ni física (ahí está Gamazo) y la situación camina á paso de gigante hacia el mayor de los desconciertos. (Esto va en serio.)

Yo aborrezco las medianías. Casi estaba conforme con Camacho porque, al menos éste, al hacer sus presupuestos, tiraba la casa por la ventana: pero ¿me quieren Vds. decir lo que tirará D. Justo? ¿Cómo no se tire de sus hermosísimas patillas, envidia de Mártos, ese barbilampiño forzoso!

Con gente como estos ministeriales ya se sabe lo que va á suceder.

El descontento cunde, el hambre hace estragos en casi todas las provincias (borren Vds. el *cas*), el nihilismo, con su monstruosa cabeza de hidra social, amenaza borrarlo todo, poderes, fé, religión; tragarse todo lo existente, Torneo inclusive, y sumirnos en el más espantoso abismo de la anarquía. (Este párrafo no ha salido muy malo.)

Yo no soy profeta ni mucho menos. Ní aun siquiera me atrevo á predecir la lluvia cuando está el horizonte cargado de nubes; pero esta profecía que hago en estilo *echegarayesco*, que es el que priva, me parece que se va á cumplir si no ponemos á tiempo el remedio.

¿Y á quién podemos pedir la responsabilidad de estos desórdenes? ¿A Sagasta? No, señor; de ninguna manera. Demasiado tiene que hacer el pobre con refrenar las impacencias de cuatro diputados ambiciosos (no es alusión á Fabié) y hacer frente á la disidencia, que es la *trichina* del fusionismo, y perdóneseme el modo de comparar.

Y conste que esto no es hacer profesión de fé de ministerial.

Dios me libre de eso. Yo creo que la mayor desgracia que puede caberle á un hombre es ser fusionista, y nadie es desgraciado por su gusto.

Pero es lo que yo digo. Si á Sagasta le dejaran solo siquiera á la hora de comer (me consta que tampoco le dejan) ya tendría el hombre tiempo de pensar en lo que se nos viene encima. Pero, por el contrario, no tiene una hora de reposo. Ya es Cañamaque quien le dice que quiere un destino sin salir de la Península, ya es la Izquierda, con cara de Cristino, la que le chinchá, ya son hasta los ministeriales que se quejan de sus mismos compañeros, y v. g. como decía Venancio, de feliz memoria.

Dígame V. si con todo esto se puede tener cabeza para nada.

En resumen... Pero qué resumen ni qué niño muerto, si ahora me aperebo que ni he hecho un artículo tan bueno como yo quería, ni he dicho nada que merezca decirse.

No hay que darle vueltas. No sirvo para periodista. Escribo peor que Nido.

LA HOMBRÍA DE BIEN

Entre las muchas modas que van desapareciendo como la de las pecheras bordadas y los pantalones con campana, es una de ellas la de la *hombría de bien*.

Aun quedan refractarios á la nueva moda de la *pilleria*, como los hay á los cuellos estrechos y á las prendas cortas; y así como se ven entre estos últimos alguno que otro atrasado de figurines, que lleva los foques hasta tocarle en las orejas, y el leviton casi con trabillas, suele encontrarse por ahí algún extravagante que cree un bello adorno de la persona la cualidad de hombre de bien, calificada hoy de la fecha, de ridiculez ó tontería.

No hay que darle vueltas: La *hombría de bien*, figurará en breve en el museo de antigüallas donde figuran ya, el patriotismo, la consecuencia política y la severidad de las costumbres, que formaban la indumentaria moral de nuestros chapados abuelos.

El espíritu eminentemente positivista y práctico de nuestro siglo, la necesidad de atender á necesidades antes superfluas, hoy de una perentoriedad abrumadora, la cortedad á que se ha reducido la vida, mer-

ced á la prisa con que se vive, y que hace adolescente al niño, hombre al adolescente, viril al joven, y caduco al hombre viril, produciendo impacencias lebriles que se traducen en actos de verdadera demencia de ambición; todo este cúmulo de desdichadas circunstancias que actualmente acompañan á la vida del hombre civilizado, van abogando lentamente ese sentimiento de honor y de vergüenza que era el mejor timbre que ostentaban nuestros padres, y que parecía esculpido en delicado mármol sobre el dintel de toda casa respetable por lo honrada.

Aquella frase: «Es un hombre de bien» que le abría á usted las puertas de una colocación, lo mismo de cajero de una casa de comercio, que de portero de una casa donde se custodiaban caudales, ha pasado á la historia.

Hoy decimos de un hombre: «Fulano es un buen hombre, es muy honradote...» como pudiéramos decir: «Es un pedazo de bruto á quien puede V. dejarle la llave de la gaveta, en la inteligencia de que no sirve ni para robarle á Vd.»

Bueno, honrado; sinónimos de bruto!

Hé ahí á lo que ha venido á parar el glorioso timbre de nuestros padres.

—Fulano fué empleado en Cuba, vino sin un cuarto y hoy muere en la miseria.

—Es posible? ¡Ayl qué bruto!

—Hombre, sabe V. á quien he visto más perdido que Aranda? A don N. R.

—¡Calla! Pues no es hermano político del ministro de Hacienda?

—Sí; pero él ha militado siempre en el partido opuesto, y no quiere aceptar nada de su cuñado, que ya dos veces le ha ofrecido la Intendencia de Filipinas.

—Y por ser consecuente?... ¡Ayl qué bruto!

—No sabe V. lo que le ha sucedido al infeliz de P? Pues anoche se encontró en un coche de plaza una cartera con diez mil duros en billetes de banco!

—Vaya, me alegro, pobrecillo, así desempeñará hasta el catre que tenía en la casa de préstamos.

—¡Qué! Si hoy me ha pedido un duro para poner un aviso en todos los periódicos anunciando el hallazgo.

—¡Ayl qué bruto de hombre!

—Señores: una noticia: M. Z. ha quebrado.

—Ha hecho bien; tenía un capital muy bonito, se dió por hacer hospitales y mantener vagos, y el hombre al fin habrá caído de su burro, y antes de verse arruinado...

—Pues no señor: ha puesto en venta hasta la casa donde vive, y antes de dos meses quedarán pagados todos sus acreedores.

—Jesús, Jesús, qué bruto!

—A R. S. le acaban de dejar cesante.

—Vamos, que bien abrigadito lleva el riñón.

—Al contrario; le han dejado cesante porque no se prestaba á ciertos enjuagues.... Era un hombre de bien.

—Es decir, un tonto. Me alegro de la cesantía.

Hé aquí lo que se oye de continuo entre los que desde luego han dado de baja la *hombría de bien* de sus costumbres, y los que aun son aficionados á ella, por un resto de pudor, como las viejas cortesanas que todavía miran con respeto la virginidad de las doncellas.

Quedamos, pues, en que aun hay algunas muestras de hombre de bien, especie de objetos arqueológicos vivientes, que trasplantados al siglo que viene, parecerían en aquella sociedad, que supongo más adelantada en pilleria, lo que una familia de botocudos ó de iroqueses en un pueblo europeo.

Pero no confundamos los chocolates: entre la raza de hombres honrados clasificados por los naturalistas discípulos de José María como brutos, hay unos que son de *pura sangre*, y otros mistificados.

Entre estos están los que parecen hombres de bien por su religiosidad aparente, esa plata Meneses de la *hombría de bien*, tan en uso en la buena sociedad.

Ellos y ellas se escudan tras de la cruz como el diablo; pero aunque la cruz abre los brazos para taparlos, como la madre bonachona que defiende al travieso muchacho contra las disciplinas paternas, no deja de verseles las orejas de zorro... ó de zorra, que no dan lugar á duda á los que saben distinguir.

Estos, en realidad, no son calificados de brutos, porque no hay nadie que lo parezca con una bolsa repleta, y esta clase de *hombres de bien* no son de los que estiman los coleccionistas de antigüallas.

El hombre de bien, propiamente dicho, es aquel para quien Dios inventó las coquinas y las almejas, condenándole á alimentarse de ellas, como la industria humana para ellos inventó la cazuela de fideos.

Su númen es el Hambre, su escudo de familia el ochavo, su porvenir el hospicio, su última morada el fresco recinto de una zanja sin epitafio.

Caminante: si al borde de la trocha de la vida te encuentras uno de estos humildes sepulcros, que la piedad filial suele señalar con una tosca cruz negra, detén un momento tus pasos, y saluda aquellos restos: Son los de uno de aquellos que, como los héroes de Trafalgar, van acabándose en el mundo.

La raza del *hombre de bien*, llegará á extinguirse como la del mammoth y el megaterio.

OLLA PODRIDA

Leo en un periódico local el siguiente anuncio: «Una señora viuda, desea encontrar colocación para ama de llaves ó doncella.»

Tres imposibles en un solo disparate verdadero.

Viuda, ama de llaves y doncella!

Esto me recuerda lo de aquel poeta que escribía á su novia:

«Encantadora muger,
sultana, virgen galana.»

Cómo si pudiera ser
virgen y á un tiempo sultana!

En el palacio de Justicia de Madrid, se van á instalar doce para-rayos.

Me parece que hacen más falta sobre las cabezas de los litigantes.

En Cádiz se va á publicar otro periódico, órgano de la izquierda dinástica, titulado *El Norte*.

Y vá de *nortes*. Estos zurdos no anuncian más que pulmonías.

El Alcalde de Pedro Muñoz, ha dado un bando en que prohíbe andar por las calles despues de las diez de la noche, «á no ser por pura precisión.»

Supongo que cuando sea por gusto, se permitirá pasear por los tejados.

El gobernador de Málaga parece impotente para concluir con los escándalos municipales de Viñuela.

Me parece, Sr. Baró, que esa viñuela está necesitando una poda.

Lopez Dominguez está loco de atar.

Cuidado con pedir al Congreso acuerde que «la condicion de haber sido diputado no dará aptitud legal, en lo sucesivo, para obtener destinos públicos».

Entonces, qué hacemos con esa dorada juventud que sólo va en busca del acta para buscar en seguida la nómina?

Era natural lo que sucedió: el joven Cañamaque, que es capaz de saltarse los dos ojos por ver á uno tuerto, dijo:

Trabitas á mi? Pues ahí va la proposición para que no puedan cobrar sueldo del Estado los diputados á Cortes.

Y todos los ex-ministros, y generales, y demás abonados á la *Olla del país*, temblaron de pies á cabeza, y se acordó la tregua entre tirios y troyanos presupuestivos... y no hubo nada.

La confraternidad del estómago hace maravillas de concordia.

Es cosa decidida, que Posada Herrera seguirá de Presidente del Congreso por toda una eternidad... fusionista.

Es decir, que la representación nacional seguirá á la sombra del gigantesco pabellón... auricular de Posada.

Dice *La Epoca* que el Sr. Sagasta ha hecho ya el reparto de los distritos vacantes, entre martistas, sardalistas y sagastinos.

Vaya un plantel.

Si será de esta semilla de la que regala *El Progreso* á sus suscritores?

Parece seguro que el Sr. Cañamaque será nombrado Intendente de Puerto-Rico.

EL PAIS DE LA OLLA



Lity Fab^{ca} de Esp^s de R Ruiz

LA TASCA POLITICA

Ay! Serasa cuanto ruido!
Y luego ahí esas muchachas, ...
Me mantendré de las dos
á cierta honesta distancia.

San Telmo I. Málaga.

Vé V. la proposición Lopez Dominguez iba á cortar las alas á este nuevo pájaro antillano.
General, que iba V. á hacer!

El Sr. Zugasti está indicado para el cargo de comisario régio en Andalucía, con destino á la represión de los criminales.

Si se da una vueltecita por Málaga, yo le puedo indicar donde existe el bandolerismo de *mano blanca*, á ver si se atreve con él.

Una petición de *El Progreso*, periódico martista: «Pedimos al Congreso declare abolidos todos los servicios gratuitos.»

Muy bien hecho: que haya rancho para todos, qué demonio!

Para qué quieren el dinero los contribuyentes, si no es para dar de comer al hambriento?

En Marchena hay un casino donde se reúnen individuos que se dan á sí mismos el nombre de *pelaos*, para demostrar que nada poseen.

Pues que se hagan fusionistas, verán como les luce el pelo.

Dícese que la empresa del ferro-carril del Mediodía, ha acordado regalar á su consejero D. Venancio Gonzalez, los sueldos que dejó de percibir mientras fué ministro.

Gratitud obliga.

En Madrid existe una sociedad de autores dramáticos y periodistas, denominada Bilis-Club.
Supongo que allí solo se beberá agua de Loeches, que dicen es excelente para la bilis.

En Villafranca de Panadés, se han casado un niño de 13 años y una niña de 12.
Será muy posible que el primer hijo pueda utilizar la chichonera de papá.

El Ayuntamiento de Madrid proyecta otro empréstito de 14 millones de pesetas.

Hasta el madroño se ha estremecido con la noticia.
Y pronto se pondrá colorado... con los madroños.

CALDO LOCAL

CARTA Á SU HERMANA, DE UN CESANTE SIN ABUELA

Me escribes de dolor llena al saber mi cesantía.
Gracias; mas cese tu pena, pues desde tan fausto día, sabe estoy de enhorabuena.

No creas que son humillos de quien, como á mi, no asustan casos como este sencillos, ni que soy de los que gustan les peguen en los nudillos.

No lo negaré jamás: senti en momento tan malo lo que, voto á Barrabás, siente el que recibe un palo á traición, y por detrás.

Te confieso sin rubor que no me dió ningun gusto; más... pasado aquel temor, vi tan chico al agresor, que me rei de mi susto.

Qué nécios, válgame Dios! dije riendo á mi antojo, de aquella trifulca en pos. Quisieron saltarme un ojo, y se han saltado los dos!

Cada vez que á mi chichon con temor la mano llevo, y siento este tolandron abultado como un huevo, es un grito mi cancion.

Dejo el sitio dolorido, y pronto vuelvo á la calma, y en risa trueco el quejido; que Dios ha puesto en mi alma *cerdas* como en mi apellido.

Nada me abate ni apura. Mientras yo a mis manos mande, mi subsistencia es segura, y me parezco más grande cuanto más mi suerte es dura.

Ya vé V., se me ha incendiado mi casa esta madrugada; y no obstante, me he quedado cual si no ocurriera nada. Digol seré yo bragado?

Ellos quitarme podrán en su aversión impotente,

un mendrugillo de pan; más... cuando me quitaran lo que hay detrás de esta frente!

Con ello, y con la opinion de un pueblo entero á mi lado, que me importa su aversión, ni qué el triste coscorron que en su furia me han quitado?

Libre y hombre vuelvo á ser de máquina pretendida que en mi alguno llegó á ver. Pues en lugar de perder, he ganado la partida.

Conque así, calma la pena que te alicje, hermana mia, y dame la enhorabuena, pues miras mi alma serena y rebosando alegría.

Muy lejos estábamos nosotros de sospechar cuando escribíamos el suelto sobre los solares de la Alameda de los Tristes, de nuestro número anterior, que el Espíritu Santo había descendido sobre las augustas frentes de los municipales al mismo tiempo que sobre la simplemente calva nuestra, inspirándonos idénticos pensamientos.

La prensa sudaba tinta sobre el nuestro, á la hora en que el Alcalde y otros ediles sudaban suero para deshacer el acuerdo malhadado, cayendo de su burro, y confesando con una *bonhomie* digna de mejor raza, que á pesar de tener el dabilismo una pata en la Junta del puerto, como en todas partes, no se había apercebido de lo impertinente de un proyecto de edificación, que tanto venía á afectar á las futuras obras que, como la panadería de Mr. Coutin, pertenecen al siglo XX. de hecho y de derecho.

Felicitemos al Sr. Alcalde por su travesura, porque queremos hacerle la justicia de creer, que solo ha promovido con los suyos ese pasagero incidente, por el gusto de atraer á los bancos concejiles dos onzas de concejales (32 duros en plata) milagro no realizado desde los felices tiempos en que aun se hablaba del celebre *cieno* y otros abonos conservadores.

Un colega se queja de la falta de riego en el paseo de la Farola, y á este propósito dice que para eso la ciudad paga una subvencion de veinte y siete mil pesetas anuales.

Como el regado de la Cortina del Muelle y paseo del Faro corresponde á la Junta del puerto, que tiene á su cargo la conservacion del mismo, ya sabe á quien debe exigir el colega el cumplimiento de este servicio.

Y cuidado si paga el Estado una cantidad credita para dicha conservacion!

El domingo pasado fui á admirar al teatro Principal esa obra de escultura en carne viva que ha producido ultimamente el cincel de dos puntos del autor de *El Nudo gordiano*.

Llevaba yo la cabeza llena de ilusiones, como que soy apasionado de esta obra maestra de Sellés, y creia, bien lo sabe Dios, que iba á necesitar partir mi pasión entre *El nudo gordiano* y *Las esculturas de carne* que son, entre paréntesis, las que más me gustan cuando representan una muger ó un trozo de beefsteak, con, ó sin patatas.

Pero me volví á mi casa con la pasión enterita, porque lo único que consiguió el tal drama fué partirme por el eje.

La exposicion, á pedir de boca: lo demás un tegido de inverosimilitudes bordadas de versos divinos.

Qué ha pretendido pintar Sellés? Dos tipos sin vergüenza que se dejan, despues de bien avisados, robar el uno la hija, seducir el otro la muger por un Tenorio cursi? Bah! esos caracteres no son dignos del autor de *El nudo gordiano*.

Vaya un par de *jeñbras* aquellas: el autor las ha querido colocar en el gran mundo, cuando pertenecen de derecho al Mundo Nuevo.

Con decirles á ustedes que hasta se muerden en la cara... no les digo más. Es aquella una escena, que reclama un municipal provisto de la clásica moreilla.

La escenita del último acto, que tanto se criticó á un paisano nuestro... porque era paisano, y no se silbó á Sellés por ser de Madrid, es de lo mas verde que he visto en el teatro. Por fortuna, el autor echa mano del hierro inerte para aplacar aquel erotismo asqueroso, y concluye en muerte lo que hubiera concluido como ustedes pueden suponer que concluyen estas cosas.

Siento no tener espacio para poder ocuparme con toda latitud de esta obra; pero por ese par de lotones que ofrezco á ustedes como muestra, pueden figurarse que no es de las que llevan á un poeta de la Inmortalidad al sacro templo.

La ejecucion, por parte de Borrego y de Valero muy regular; las señoritas hicieron cuanto cabe en buenas aficionadas; y de los demás no puedo decir lo mismo, porque soy enemigo del octavo mandamiento.

El Ayuntamiento de Sevilla subvenciona con 1000 pesetas la Exposicion permanente de Bellas Artes.

El de Málaga continúa subvencionando con cáscaras de alpiste á los profesores de Bellas Artes, siempre en exposicion permanente... de morirse de hambre.

Catorce concejales y cuatro asociados aprobaron

el miércoles el presupuesto municipal y el dictámen de la comision de Hacienda sobre las cuentas.

Para lo de los terrenos de la Alameda de los Tristes, acudieron 32 ediles; para la aprobacion del presupuesto y cuentas, 14.

Es verdad que esto afecta á la totalidad del vecindario, y aquello á lo más florido del idem.

Qué patriotismo tan mantecoso!

Ha sido demolido el diminuto jardin de la Plazuela de Montañó, ó Palacio de las Ratat.

Y es que ya no hay necesidad de él, desde que todas las ratas más gordas de Málaga tienen un edificio donde reunirse.

Por ejemplo: San Agustin.

Felipe Martinez trata de organizar la banda municipal.

Pues si el Ayuntamiento la paga como á sus empleados, dará gusto oirla.

Porque teniendo el cuerpo lleno de aire, cada músico será un ciclon armónico.

Cuán injusto se muestra nuestro colega *El Reformista* con el ayuntamiento dabilista-lusiono-zurdo-calamar!

Cuidado con decir que no ha hecho nada por Málaga!

Pues y demoler el *jardin* de la plazuela de Montañó, le parece poco al colega?

Más justicia, seor opositorista sistemático.

RETRATOS DE ZURDOS LOCALES

Abogado sin pleitos, ni dinero, con mas flato que el mismo don Rodrigo, de que no sabe hablar, yo fui testigo, que no sabe escribir, tambien lo infiero.
Pues porqué es diputado este tesoro?
Averigüelo Vargas: Yo, lo ignoro.

SANTO DEL DIA.—Sangre-gorio el Magro, patron de *La Mano Negra*, comedora de cecinas burguesas.

EFEÉMÉRIDE.—1881.—Tejero es encargado de surtir la guardarrropia de etiqueta para los nuevos concejales, y de dar de unta á las costuras de varios fraques viejos de idem.

Un horroroso incendio ha destruido parte de nuestra redaccion en la madrugada del sábado. Como es consiguiente, la perturbacion ha sido enorme y rogamos á nuestros abonados dispensen cualquier falta que noten en el recibo de este número.

CORRESPONDENCIA

Santander.—Ramon.—Recibidas 15.70 pesetas, saldo hasta fin de Febrero.—Todos como usted, amigo.

Barcelona.—Felip.—Recibida letra saldo de cuentas.

Zaragoza.—Pardina.—Mande liquidacion por letra del giro mútuo, á nuestra cuenta. Hacen falta fondos.

Badajoz.—Reyes.—Se va V. atrasando demasiado, amigo, y esas pelotas son despues difíciles de manejar. Mande lo cobrado.

ADVERTENCIA.—En la semana próxima nos proponemos llevar á los tribunales á algunos correspondientes que nos han estafado. Las sentencias serán publicadas en letras gordas á la cabeza del número inmediato que vea la luz, despues de dicha sentencia.

Lisboa.—Gonzalez de Simon.—Recibidos los dos paquetes sin carta. Ni Dios, entiende lo que hace V. con esos números que pide y luego devuelve.

ANUNCIO

DOS PERIÓDICOS ILUSTRADOS Á LA SEMANA

POR CINCO REALES AL MES

Los suscritores á EL PAÍS DE LA OLLA pueden serlo á LOS SUCESOS, periódico de Madrid, ilustrado, de actualidades, siniestros, crímenes y causas celebres, mediante UN REAL de aumento en la suscripcion.

Siu EL PAÍS DE LA OLLA, dos reales al mes, sirviéndose á domicilio.
Pago anticipado.

Tip. de EL PAÍS DE LA OLLA, Granada, 69